

12 Marzo

El Papa Gregorio la Dialoguista

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

al jerarca

Tono 6

Melodía: « Habiendo dejado todo a un lado...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Ataviado con las vestiduras de un jerarca, oh tres veces bendito, entraste en el Lugar Santísimo, enviando fervientemente alabanzas a tu Maestro con labios puros, como un ángel; y, iluminado con esplendor deificante, enseñaste a los fieles la teología de la fe, oh Gregorio divinamente radiante, como piadoso pastor de Roma, maestro de la Iglesia e iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Ataviado con las vestiduras de un jerarca, oh tres veces bendito, entraste en el Lugar Santísimo, enviando fervientemente alabanzas a tu Maestro con labios puros, como un ángel; y, iluminado con esplendor deificante, enseñaste a los fieles la teología de la fe, oh Gregorio divinamente radiante, como piadoso pastor de Roma, maestro de la Iglesia e iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Siempre adherido al Señor y unido a la divina brasa en pureza, oh jerarca, estableciste la liturgia de los Dones Presantificados, santificando con ella a los fieles durante los días de ayuno y rescatándolos de las trampas del enemigo; llevándolos al redil del cielo y mostrándote como una columna de fuego en el esplendor de tu piedad y la refulgencia de tus divinas enseñanzas, oh Padre Gregorio, portador de Dios

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Siempre adherido al Señor y unido a la divina brasa en pureza, oh jerarca, estableciste la liturgia de los Dones Presantificados, santificando con ella a los fieles durante los días de ayuno y rescatándolos de las trampas del enemigo; llevándolos al redil del cielo y mostrándote como una columna de fuego en el esplendor de tu piedad y la refulgencia de tus divinas enseñanzas, oh Padre Gregorio, portador de Dios

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Conservaste irrepreensiblemente la santa unción del jerarca, oh santo Gregorio, y por la gracia de Cristo hiciste aumentar sus dones, como talentos, en el amor y la mansedumbre, en el ardor de la fe, en la compasión y la oración, y en la todo con lo cual agradaste al único Señor de la gloria. Por tanto, pastoreaste piadosamente el rebaño de Cristo dotado de razón en el prado de la salvación, oh divinamente elocuente.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tu divina memoria ha brillado ahora como el sol en los confines del mundo, oh honrado, iluminando gozosamente a todos los fieles con místicos esplendores; y reuniéndonos, lo honramos con salmos e himnos sagrados, rogándote que supliques a Cristo en nombre de aquellos que te cantan, oh divinamente glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Recibiendo de Cristo el timón de la Iglesia de Roma, oh jerarca Gregorio de gran renombre, pilotaste su barco hasta el puerto de la salvación, salvándolo de las tempestades del enemigo por la enseñanza de tus divinamente sabias palabras; Por tanto, como tienes osadía, pide fervientemente al Señor paz para el mundo y salvación para nuestras almas.

O si es un Miércoles o Viernes

¿Cómo podremos nosotros, oh todo honrado, * no maravillarnos de tu descendencia? * quien es a la vez Dios y hombre. * Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, * sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, * que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, * pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, * pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. * Por tanto, oh Soberana Señora y Virgen Madre, * suplícale que salve las almas de aquellos ** que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Theotokos.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
21 para que puedas conocer la verdad
4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e; 9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

32 De boca honrada brota sabiduría
32 Labios honrados destilan agrado,
2 con los humildes está la sabiduría.
5 La honradez del justo le allana el camino,
6 La rectitud salva a los honrados,
18 quien siembra honradez tiene paga segura.
2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,
9 La luz del honrado brilla con fuerza,
2 La lengua del sabio rezuma saber,
34 La justicia engrandece a una nación,
12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.
12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,
13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
14 Quien madruga por ella no se cansa,
15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro

30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora,

2 enamorado de su hermosura

2 La amé y la busqué desde mi juventud

2 y la pretendí como esposa

3 pues el Señor de todas las cosas la ama.

4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.

7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.

8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.

17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,

18 y prestigio en la conversación con ella.

21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:

1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,

2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,

3 y para regir el mundo con santidad y justicia,

4 Dame la sabiduría asistente de tu trono

5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.

11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Alabemos hoy * al glorioso Gregorio, * el campeón de la fe ortodoxa, * el maestro de la piedad, * el arquipastor de la Antigua Roma, * el adorno de los jefes, * el consolador de los cristianos, * el ayudante y alimentador de los pobres, ** el sanador de los enfermos.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Colocado por el Espíritu Santo * en el exaltado trono de un jefe * a causa de tu humildad, oh venerable, * fuiste lámpara radiante de la Iglesia, * iluminando su magnificencia * con tus espléndidas obras * y divinas enseñanzas, * y con tus himnos y oraciones al Señor ** en honor de sus dones celestiales Presantificados.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, * y tus justos se alegrarán.

Teniendo el fuego del amor a Dios y al prójimo * presidiendo siempre en tu corazón, * y dispuesto a entregar tu alma * por el rebaño de Cristo, oh diligente, * mostraste ser un emulador de Cristo, * un verdadero par de los alabados apóstoles, *oh santo, *como digno sucesor** del preeminente Pedro.

Gloria al Padre, al Hijo,y al Espíritu Santo,

Tono 2

Habiéndote adornado con las luchas del ayuno y del pastado, oh padre Gregorio, usaste ambas como alas, como una paloma de oro, y te remontaste en el alma hacia Cristo, a quien deseabas. Que por tu mediación el Señor de todos nos conceda pelear la buena batalla, oh tú que eres elegido de Dios, y participar de la vida eterna por su gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Acepta las súplicas de tus siervos, oh Theotokos, nuestra ayuda y refugio; ¿A quién huiremos sino a ti, oh Soberana Señora? Eres un refugio y. Baluarte insuperable, y por tu intercesión somos preservados de las desgracias. Y ahora no nos abandones, oh bondadoso y bendito, porque en ti, después de Dios, ponemos nuestra esperanza.

Tropario

Tono 4

Recibiendo la gracia divina de Dios en lo alto, * y fortalecido por su poder, * oh glorioso Gregorio, quisiste recorrer el camino del Evangelio. * Por tanto, has recibido de Cristo * la recompensa de tus trabajos, oh bendito. ** A Él ruegas que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos * y desconocido para las filas de los Ángeles, * ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: * Dios encarnado en una unión sin mezcla, * Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, * y a través de ha resucitado al hombre primero formado, ** y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Recibiendo la gracia divina de Dios en lo alto, * y fortalecido por su poder, * oh glorioso Gregorio, quisiste recorrer el camino del Evangelio. * Por tanto, has recibido de Cristo * la recompensa de tus trabajos, oh bendito. ** A Él ruegas que salve nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos * y desconocido para las filas de los Ángeles, * ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: * Dios encarnado en una unión sin mezcla, * Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, * y a través de ha resucitado al hombre primero formado, ** y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Reunidos, en himnos sagrados alabemos todos al justo y glorioso jerarca del Señor, clamando a él: Con tus súplicas salva a los que te honran, rompe la arrogancia de los papistas y pide una vida pacífica para los ortodoxos, oh muy santo. el sabio Gregorio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh fieles, bendigamos a la Theotokos, * nuestra ayuda, la ferviente ayuda de aquellos en medio de la desgracia, ** por quien hemos sido liberados de la esclavitud extranjera.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Melodía: «Ven rápido antes...»

Habiendo limpiado la vista noética de tu alma, contemplaste los misterios de Dios y con ellos enseñaste a todos los piadosos; y, llevándolos a la cumbre de la visión divina, les instruiste para que adoraran a Dios en la Trinidad, oh tres veces bendito.

calle

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Oh gloriosa Señora Soberana! Tú eres el gozo de las huestes celestiales, el adorno de los jefes y ornamento de todos los santos, el baluarte de los cristianos y el camino de los pecadores, la seguridad de los que te magnifican.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Gregorio, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Encendido por el fuego del amor, realizaste la liturgia de los santos Dones Presanctificados, oh santo Gregorio, te jactas de los patriarcas. Y te rogamos fervientemente: Pide que el amor ferviente y la santidad, que no pueden ser quitados, sean enviados sobre nosotros que te glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Virgen pura, santo de los santos, has dado a luz a Cristo Redentor, el Lugar Santísimo, que todo lo santifica. A él suplicas que purifique y salve a tus siervos.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

- 1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;
- 2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
- 3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
- 4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
- 5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».
- 6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
- 7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.
- 8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
- 9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh, tres veces bendito y venerable, fuiste un diligente emulador de las virtudes del patriarca Abraham, siempre alimentando a los hambrientos y dando en abundancia lo necesario a los empobrecidos. Y ahora, rogad a Cristo que nos conceda gran misericordia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, * cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, * que dividió el mar, * e hizo camino a la nación * que había sacado de la servidumbre de Egipto; * porque ha sido glorificado.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Oh Cristo Salvador, Luz inagotable del mundo, envía tu luz noética para iluminar mi mente, para que pueda cantar al divino Gregorio, primado de Roma.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Para que Aquel que prevé todas las cosas pueda mostrar tu virtud al mundo, oh muy sabio, te puso en la cima visible de la jerarquía.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hallándote como morada honrada y purísima, oh divinamente sabio y santo Gregorio, la Santísima Trinidad habitó en ti y te llenó de dones divinos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos glorificamos a la que dio a luz a Dios: el tesoro puro de la virginidad, la liberación del género humano y la alegría de los ángeles.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, * establecenos firmemente en Ti, * y en los corazones de los que te cantamos * planta el temor de Ti.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Tu vida era santa, tu rostro piadoso, tu conducta serena, tu mente adornada y tu discurso sazonado con la sal de la gracia, oh divinamente sabio.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Cristo te encendió como una vela, oh bienaventurado Gregorio, que brillas en la cima de la Iglesia y la iluminas con tus rayos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Apartaste totalmente tu mente del mundo, oh jerarca Gregorio, y, dirigiendo todo tu deseo hacia el Maestro, atrajiste la gracia del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La oratoria de los retóricos ha sido silenciada y el agudo intelecto de los sabios ha sido embotado por tu nacimiento, oh Esposa de Dios, porque no saben cómo comprender tu misterio.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio..»

Cantemos al siempre glorioso jerarca, piadoso pastor y campeón de Roma, y clamemos a él con compunción: Ruega a Cristo, oh Gregorio divinamente elocuente, que conceda la paz y la erradicación de las herejías y los cismas a las Iglesias. , y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Virgen Santísima, * ten piedad de nosotros que con fe recurrimos a ti, * la misericordiosamente compasiva, * y que te pedimos ferviente ayuda; * porque, ya que eres la buena Madre del Dios Altísimo, * oh tú que estás llena de la gracia de Dios, * siempre suplicas con tus maternales súplicas, ** que Él nos salve a todos.

ODA 4

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, * y te he glorificado a Ti, * Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Resplandeciente de milagros y de tus divinas oraciones, alejas las tinieblas de las pasiones, oh sabio.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Predicando la encarnación de Cristo y su divinidad, oh divinamente elocuente, avergonzaste a la tribu de los lombardos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al entrar en las tinieblas que nunca menguan, como Moisés, recibiste las tablas del Evangelio, oh bendito Gregorio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Benedicimos a la Virgen, la escalera celestial por la cual Dios descendió y elevó la naturaleza humana.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: * guíanos a la luz de Tus mandamientos,
* porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Hoy Gregorio, emulador de Cristo y adorno de los jercas, llama a los fieles a celebrar su honrada memoria y a recibir la gracia.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Siempre magnificando a Dios, oh glorioso, fuiste exaltado por Él como conviene, porque el Señor sabe glorificar a quienes lo glorifican.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vivido tu vida en paz, has alcanzado las moradas de paz, oh complaciente con Dios, porque Cristo, la Paz que sobrepasa todo entendimiento, te ha recibido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, tú fuiste revelada como tierra santa, labrada por el arado, que produce el grano de la vida, y el que con piedad come de él no verá la muerte, porque participa de la vida.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, * apelo al abismo insondable de tu compasión: *
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Permaneciendo constantemente con Dios, oh maravilloso, por sus esplendores fuiste mostrado como una columna de fuego que avanzaba delante del pueblo fiel.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Uniéndote noéticamente a los ángeles inmateriales, oh venerable, en tu reposo has sido glorificado con ellos, así como eras celestial antes de tu fin.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus labios derramaron las palabras del Espíritu como agua viva, oh sagrado predicador, alegrando el corazón de los que te siguen con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste el remitente de la deuda de Eva, oh pura, porque a través del nuevo Adán que brilló de ti, has pagado ricamente su deuda.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Te mostraste emulador de Cristo, * el Principal Pastor, oh padre Gregorio, * guiando las órdenes de los monjes al redil del cielo; * y desde allí enseñaste al rebaño de Cristo * sus mandamientos. * Y ahora te regocijas y bailas con ellos ** en las mansiones del cielo.

Ikos

Teniendo a Jesús, el Hijo de Dios, el gran Sumo Sacerdote que ha traspasado los cielos, oh jerarca Gregorio, aunque Te mantuviste firme en la confesión de piedad, dividiendo correctamente la palabra de la Verdad como los apóstoles. Por lo cual, habiendo vivido evangélicamente y aumentado mucho el talento que te fue dado, viniste con valentía ante el trono de la gracia del Altísimo, y, considerada digna de un gozo inefable, danzaste en las mansiones del cielo.

ODA 7

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley * avivó la llama rugiente; * pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, * por eso es muy bendito y exaltado en gran manera.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Dios te dio fuerza a ti, su fiel siervo, para aplastar al enemigo invisible y salvar ileso al rebaño de Cristo.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Ofreciendo el sacrificio incruento a Aquel que ve todas las cosas, demostraste que eres mayor que Aarón, oh Agradador de Dios, porque no con sangre de becerros y de machos cabríos, sino con la Sangre de Cristo, santificas al pueblo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificaste a la Trinidad increada durante toda tu vida, y ahora, con los ángeles y todos los santos, cantas a Dios el himno tres veces santo, oh sabio Gregorio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio sin vergüenza, oh Theotokos; por lo que te rogamos encarecidamente: Protege y preserva de los males a tus siervos que te glorifican.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, * porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, * pero roció a los fieles, que cantan: * «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Se te mostró como sanador de enfermedades y pasiones y expulsor de espíritus malignos, oh venerable, como sucesor de los apóstoles en trono, gracia, fe y pureza.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Con la abstinencia venciste las pasiones y a sus sembradores, oh Gregorio, y habiendo alcanzado la imparcialidad, cantaste a tu Maestro: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ungido con mirra noética, has derramado mirra, tanto tangible como noética, de tus divinas palabras inspiradas y del santuario de tus reliquias, como hacedor de milagros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, sabemos que eres otra arca de la alianza y una casa llena de la gloria de Dios; porque el Todo-divino te eligió de entre todas las generaciones y se complació, como Dios, en hacer Su morada dentro de ti.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, * se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, * para iluminar a los que están en las tinieblas, * y reunir a los dispersos; * por lo tanto, magnificamos a la Theotokos, toda himnada.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Oh, asambleas de los piadosos, reuníos para celebrar la solemnidad del divino Gregorio; porque él concede salud a los cuerpos y santificación a las almas de quienes lo honran con amor.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Retenido por las ataduras de mis innumerables ofensas, huyo hacia ti, oh padre agradable a Dios, orando con fe, para que pueda recibir la liberación a través de tus intercesiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo aumentado el talento de la gracia, te pusiste de pie con gozo, diciendo al Maestro: «¡He aquí, te he traído mucho más de lo que me fue dado!» Por tanto, como siervo bueno y fiel, has entrado en el gozo de tu Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh Esposa de Dios, tabernáculo divinamente glorificado, alegría de los ángeles y ornamento de los jercas! Alégrate, oh alabada, belleza de los fieles y gloria de toda la humanidad.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Tono 3

Una columna de fuego que descendió sobre ti desde el cielo te reveló como un digno arquipastor de los romanos, oh Gregorio; porque, inflamada de amor divino, te revelaste como lámpara de la Iglesia para la iluminación y salvación de muchos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

A ti huimos, oh Madre de la Luz, clamando en voz alta: Con el resplandor brillante de tu gracia aleja la nube oscura de nuestras pasiones, para que, a través de tus súplicas, oh Theotokos, se nos muestre que participamos de la Luz nunca-menguante.

Las Alabanzas

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Alabado sea ahora Gregorio: tesoro de los dones espirituales, primado más sagrado de Roma, trompeta divinamente inspirada, que verdaderamente agradó a la Trinidad.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Alabado sea ahora Gregorio: tesoro de los dones espirituales, primado más sagrado de Roma, trompeta divinamente inspirada, que verdaderamente agradó a la Trinidad.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Instruyendo al pueblo en los misterios, les enseñaste piadosamente la palabra de Dios, como iniciado en los misterios de los apóstoles de Cristo y brillante teólogo de la ortodoxia, oh Gregorio, te jactas de los patriarcas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

De todo dolor y tentación, de las enfermedades del alma y del cuerpo, del daño causado por enemigos visibles e invisibles, salva a aquellos que te cantan, oh santo jerarca Gregorio, con tus súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Cantemos a Gregorio como alguien perfeccionado en los trabajos del ascetismo, que luchó bien por la vida eterna y que levantó monasterios y templos para la gloria de Dios; y

digamos: Alégrate, magnificencia de los jercas, confirmación de los fieles, que has iluminado los confines de la tierra con tus virtudes y doctrinas. Ruega al supremamente bueno Salvador en nombre de quienes celebran tu honrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza pongo en ti, * oh Madre de Dios; ** mantenme bajo tu protección.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Recibiendo la gracia divina de Dios en lo alto, * y fortalecido por su poder, * oh glorioso Gregorio, quisiste recorrer el camino del Evangelio. * Por tanto, has recibido de Cristo * la recompensa de tus trabajos, oh bendito. ** A Él ruegas que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la Oda 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Tu vida era santa, tu rostro piadoso, tu conducta serena, tu mente adornada y tu discurso sazonado con la sal de la gracia, oh divinamente sabio.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Tu vida era santa, tu rostro piadoso, tu conducta serena, tu mente adornada y tu discurso sazonado con la sal de la gracia, oh divinamente sabio

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cristo te encendió como una vela, oh bienaventurado Gregorio, que brillas en la cima de la Iglesia y la iluminas con tus rayos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Apartaste totalmente tu mente del mundo, oh jerarca Gregorio, y, dirigiendo todo tu deseo hacia el Maestro, atrajiste la gracia del Espíritu.

de la Oda 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Permaneciendo constantemente con Dios, oh maravilloso, por sus esplendores fuiste mostrado como una columna de fuego que avanzaba delante del pueblo fiel

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Uniéndote noéticamente a los ángeles inmateriales, oh venerable, en tu reposo has sido glorificado con ellos, así como eras celestial antes de tu fin

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus labios derramaron las palabras del Espíritu como agua viva, oh sagrado predicador, alegrando el corazón de los que te siguen con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste el remitente de la deuda de Eva, oh pura, porque a través del nuevo Adán que brilló de ti, has pagado ricamente su deuda.

Tropario

Tono 4

Recibiendo la gracia divina de Dios en lo alto, * y fortalecido por su poder, * oh glorioso Gregorio, quisiste recorrer el camino del Evangelio. * Por tanto, has recibido de Cristo * la recompensa de tus trabajos, oh bendito. ** A Él ruegas que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Te mostraste emulador de Cristo, * el Principal Pastor, oh padre Gregorio, * guiando las órdenes de los monjes al redil del cielo; * y desde allí enseñaste al rebaño de Cristo * sus mandamientos. * Y ahora te regocijas y bailas con ellos ** en las mansiones del cielo.

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.